

MANUEL MEDARDO ESPINOSA.

Nació en Nemocón (Estado de Cundinamarca) el 18 de Octubre de 1858. Recibió su educación en el Colegio de Santo Tomás de Aquino, que regentaba el señor José Joaquín Ortiz, y luego en el de Nuestra Señora del Rosario, donde concluyó sus estudios de Literatura y Filosofía. Sirvió de 1876 A 1880 en el Ejército nacional.

Ha sido Redactor de *La idea* (1880), *La Unión Liberal* (1881) y *La Revolución* (1884). Ha colaborado en el *Diario de Cundinamarca*, *La Patria*, *El Movimiento* y *La Patria*,

LONGFELLOW.

Sobre la cima del sagrado monte
Fijó la planta audaz, y al són del viento
Que sin cadenas ronco rebramaba
En la ancha soledad de los desiertos,
Templó su lira; el mundo entusiasmado
Oyó su canto embriagador, y luego
Vióse buscando el cielo de la noche
En marcha vergonzosa un ángel negro.
Era el dolor que mata la esperanza
Y arroja el alma con crespón de duelo,
Era el dolor que al fin había escuchado
La sentencia fatal de su destierro.
Y aun no espiraba el cántico divino
En los convulsos labios de Longfellow,
Aun se escuchaban en cadencia rítmica
De su lira inspirada los acentos,
Y la madre infeliz ya no lloraba
Ni negro asilo mendigaba el huérfano,
Porque una voz al vate respondía
De entre las grietas del sepulcro: EXCELSIOR,
Y el canto terminó; la vista entonces
Clavó anhelante en el confín del cielo,
Cumplida su misión asíó la lira
Y la rompió contra el peñasco yerto.
Luego rodó al sepulcro, y lo que en vano
En sus noches de angustia el pensamiento
Buscó con tanto afán, mirase escrito
Sobre la piedra de su tumba : EXCELSIOR.

CAMBIEMOS.

A LUIS CARLOS PRADILLA (EN EL LAZARETO DE AGUA DE DIOS).

El águila entre rocas forma el nido,
Lo forma entre el jaral la cascabel,
La golondrina entre los viejos muros,
Entre los bancos de coral el pez;

El gilguero en las ramas de la selva,
En las negras rompientes el alción;
Y entre los limbos de la mente humana
Lo forman la desgracia y el dolor.

Tú lloras de la suerte los rigores,
De la fortuna lloras el desdén,
Y el llanto de tus ojos es amargo,
Y el beso de tus labios es cruel.

Mas, tú no llevas como yo con honda,
Con incurable lepra el corazón;
Tú te quejas del cuerpo yo del alma:
¿ Quieres cambiar tu mal por mi dolor?

1883.

EN EL CEMENTERIO.

I

La noche es oscura, los vientos agitan
Las ramas caídas del sauce llorón:
Sentado en un banco contemplo los cielos
Tan negros, tan fríos, así es mi dolor.

II

Y viene ya el día los montes, los valles
Animan sus galas al rayo del sol,
Y todo sonríe y todo se mueve
Tan sólo están quietos los muertos y yo.

1884.

Indice de autores

Siguiente

BANCO DE LA REPÚBLICA
BIBLIOTECA LUIS ÁNGEL ARANGO